



*Queridos Misioneros:*

*Haciendonos eco de las palabras del Papa Francisco y convencidos de que la misión es nuestro estilo de vida y respondiendo al llamado a ser y hacer discípulos misioneros, es que el Equipo Nacional de animación de grupos misioneros y jóvenes, pone a disposición este recurso para la preparación del mes misionero extraordinario.*

*Aquí encontrarán un aporte y propuestas que cada comunidad misionera puede adaptar, ampliar según las particularidades de cada uno.*

*Sabemos que la misión no se improvisa, que el servicio misionero nos invita a continuar caminado como Iglesia misionera que peregrina en Argentina, comunicando la alegría del Evangelio.*

## Subsidio: Caridad Misionera

**Título: "Somos Amados por Dios"**

**Objetivo:** meditar sobre el misionero como aquel que se reconoce amado por Dios, para luego convertirse en sujeto o instrumento de caridad y reflexionar quiénes son los destinatarios de este amor desbordante que recibimos de nuestro Padre Dios.

**"La caridad es amor recibido y ofrecido" (...)** Es el Amor revelado, puesto en práctica por Cristo (cf. Jn 13,1) y «derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo» (Rm 5,5). Los hombres, destinatarios del amor de Dios, se convierten en sujetos de caridad, llamados a hacerse ellos mismos instrumentos de la gracia para difundir la caridad de Dios y para tejer redes de caridad. Los misioneros somos aquellas personas que nos sabemos amados de una forma especial por Dios, y "si alguien ha acogido ese amor que le devuelve el sentido de la vida, ¿cómo puede contener el deseo de comunicarlo a otros?" (E.G. 1) Invitamos "a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo" (E.G. 3) para reavivar el fervor y compromiso misionero.

Indicaciones previas:

- Es necesario que una persona guíe las actividades, para ello recomendamos que lea y medite anteriormente el subsidio propuesto.

Materiales:

Biblia,

Cuaderno de anotaciones,

Afiches, proyector

audio para los videos que se proponen durante el desarrollo del subsidio,

fotocopias de las diversas oraciones.

### Primer Momento: "El misionero como el que recibe la caridad"

Guía: La persona encargada proyecta el siguiente video "manos":

<https://www.youtube.com/watch?v=QLWBSZEykvq>

Luego separa en grupos y les entrega el siguiente texto con las preguntas para debatir:

«Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él» (1 Jn 4, 16) (...) Juan nos ofrece, por así decir, una formulación sintética de la existencia cristiana: «Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él». Hemos creído en el amor de Dios: así puede expresar el cristiano la opción fundamental de su vida. No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva. (Deus Caritas Est 1)

Pero como el misionero es consciente del amor de Dios, "en efecto, nadie ha visto a Dios tal como es en sí mismo. Y, sin embargo, Dios no es del todo invisible para nosotros, no ha quedado fuera de nuestro alcance. Dios nos ha amado primero, dice la citada Carta de Juan (cf. 4, 10), y este amor de Dios ha aparecido entre nosotros, se ha hecho visible, pues «Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él» (1 Jn 4, 9). Dios se ha hecho visible: en Jesús podemos ver al Padre (cf. Jn 14, 9).

De hecho, Dios es visible de muchas maneras. En la historia de amor que nos narra la Biblia, Él sale a nuestro encuentro, trata de atraernos, llegando hasta la Última Cena, hasta el Corazón traspasado en la cruz, hasta las apariciones del Resucitado y las grandes obras mediante las que Él, por la acción de los Apóstoles, ha guiado el caminar de la Iglesia naciente.

El Señor tampoco ha estado ausente en la historia sucesiva de la Iglesia: siempre viene a nuestro encuentro a través de los hombres en los que Él se refleja; mediante su Palabra, en los Sacramentos, especialmente la Eucaristía. En la liturgia de la Iglesia, en su oración, en la comunidad viva de los creyentes, experimentamos el amor de Dios, percibimos su presencia y, de este modo, aprendemos también a reconocerla en nuestra vida cotidiana. Él nos ha amado primero y sigue amándonos primero; por eso, nosotros podemos corresponder también con el amor. Dios no nos impone un sentimiento que no podamos suscitar en nosotros mismos. Él nos ama y nos hace ver y experimentar su amor, y de este «antes» de Dios puede nacer también en nosotros el amor como respuesta". (Deus Caritas Est 17)

1- ¿Me reconozco amado por Dios?

2- ¿Qué detalles o en qué momentos del día reconozco el amor de Dios?

3- ¿Qué sentimientos causa en mí el saberme amado incondicionalmente por Dios?

4- ¿Cómo puedo corresponder al amor de Dios?

Guía: Entrega las fotocopias de las oraciones a cada persona y las invita a cada misionero a pedir a Jesús que los ilumine para lograr reconocer cada muestra de amor de Dios y tener la valentía de recibir y corresponder a él.

**Cierre del 1er Momento:**

Rendido a tus pies, ¡Oh Jesús mío!, considerando las inefables muestras de amor que me has dado y las sublimes lecciones que me enseña, de continuo, tu adorabilísimo Corazón, te pido humildemente, la gracia de conocerte, amarte y servirte como fiel discípulo tuyo. Para hacerme digno de las mercedes y bendiciones que generoso concedes a los que de veras te conocen, aman y sirven. Mira que soy muy pobre ¡oh dulcísimo Jesús! y necesito de vos como el mendigo de la limosna que el rico le ha de dar, mira que soy muy rudo ¡oh Soberano maestro!, y necesito de tus divinas enseñanzas para luz y guía de mi ignorancia. Mira que soy muy débil, ¡oh Poderoso amparo de los débiles! y caigo a cada paso, y necesito apoyarme en vos para no desfallecer. Sé todo para mí, Sagrado Corazón: Socorro de mis miserias, lumbre de mis ojos, báculo de mis pasos, remedio de mis males, auxilio en toda necesidad. Tú me alentaste y convidaste cuando con tan tiernos acentos dijiste, repetidas veces en tu Evangelio: "Venid a Mí, aprended de Mí, pedid, llamad..." a las puertas de tu corazón vengo hoy, y llamo, pido y espero. Del mío te hago ¡oh Señor! Firme, formal y decidida entrega: tómalo vos, y dame en cambio lo que sabes me ha de hacer feliz en la tierra y dichoso en la eternidad. Amén

**Segundo Momento: "Somos luz el misionero como sujeto de caridad"**

Guía: prepara el espacio con carteles con distintos textos. Ambientar el momento con música, canción: <https://g.co/kgs/WP31dD>

« El pan es uno, y así nosotros, aunque somos muchos, formamos un solo cuerpo, porque comemos todos del mismo pan », dice San Pablo (1 Co 10, 17). CARTEL 1 La unión con Cristo es al mismo tiempo unión con todos los demás a los que él se entrega. No puedo tener a Cristo sólo para mí; únicamente puedo pertenecerle en unión con todos los que son suyos o lo serán. La comunión me hace salir de mí mismo para ir hacia Él, y por tanto, también hacia la unidad con todos los cristianos. (Zeus Caritas Esp 14) CARTEL 2 Hch 20, 34-35: "Miren mis manos: con ellas he conseguido lo necesario para mí y para mis compañeros, como ustedes bien saben. 35 Con este ejemplo les he enseñado claramente que deben trabajar duro para ayudar a los débiles. Recuerden las palabras del Señor Jesús: «Hay mayor felicidad en dar que en recibir.»"

CARTEL 3 "La aceptación del Primer anuncio, que invita a dejarse amar por Dios y a amarlo con el amor que El mismo nos comunica, provoca en la vida de la persona y en las acciones una primera y fundamental reacción: desear, buscar y cuidar el bien de los demás." Papa Francisco, EG 178

(CARTEL 4)

Guía: ver video <https://youtu.be/RIfligPUMw0>

Guía: proponemos algunas preguntas para reflexionar:

1. ¿Como comparto la alegría de saberme amado?
2. ¿Qué necesidades concretas veo en mi comunidad?
3. ¿Cómo podemos ser luz hoy?
4. Juntos redactamos una oración para concretizar lo trabajado.

Guía: rezamos juntos nuestra oración

### Tercer Momento: "Caridad a tu modo. Los misionados como destinatario de la caridad"

Guía: El Papa Francisco en la Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium nos recuerda que en "las escrituras queda por demás claro que la propuesta del Evangelio no es solo la de una relación personal con Dios. Nuestra respuesta de amor tampoco debería entenderse como una mera suma de pequeños gestos personales dirigidos algunos individuos necesitados, lo cual podría constituir una [caridad a la carta], una serie de acciones tendente sólo a tranquilizar la propia conciencia. La propuesta es el Reino de Dios (cf. Lc 4,43); se trata de amar a Dios que reina en el mundo. En la medida que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos. Entonces tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales. Buscamos su Reino "Buscad ante todo el Reino de Dios y su justicia, y todo lo demás vendrá por añadidura" (Mt 6,33). El proyecto de Jesús es instaurar el Reino de su Padre; Él pide a sus discípulos: "¡Proclamad que está llegando el Reino de los Cielos!(Mt 10,7)". (E.G 142-143)

Guía: Comenzará el encuentro con un cartel que contenga la siguiente frase: "Evangelizar es hacer presente en el mundo el Reino de Dios" (E.G 139)

1. ¿Qué te despierta la frase?
2. ¿Cómo hago presente en mí vida cotidiana el Reino de Dios?
3. ¿A qué me invita el Papa a través de esta frase?

Guía: En este segundo momento, a través del video y una pequeña reflexión del mismo, se invita a reflexionar sobre la importancia de tomar conciencia de las distintas formas de darse a los demás. Se busca visualizar que la misión nos involucra a todos desde nuestra realidad y desde nuestro aporte haciéndonos y sintiéndonos parte de la Iglesia misionera.

Ver video: [https://www.youtube.com/watch?v=V7eeY\\_m5f1I&t=160s](https://www.youtube.com/watch?v=V7eeY_m5f1I&t=160s)

Dinámica: "el Sabio y el Peregrino" Con una música de fondo, se les pide que caminen solos por el lugar (se busca que se separen de sus grupos de amigos, conocidos). Una vez que se detiene la música miro a la persona más cercana y busco un lugar y me siento con la misma. El guía les manifiesta que uno va a tomar el rol del "peregrino" y el otro el del "sabio".

El guía explicará que el sabio le hará la siguiente pregunta al peregrino ¿Que tienes para dar? Al cabo de un ratito el sabio volverá a preguntarle ¿Qué tienes para dar? (realizará la pregunta una vez más).

Después de las tres preguntas el sabio se despide del peregrino y se intercambian los roles con la misma consigna.

Guía: Se preguntará a los jóvenes cómo se sintieron, si la respuesta fue siempre la misma, si habían pensado alguna vez que ellos pueden dar algo a los demás. Se termina el encuentro con una copia de la siguiente canción de P. Cristóbal Fones, SJ:

TU MODO Jesús, al contemplar en tu vida el modo que Tú tienes de tratar a los demás me dejo interpelar por tu ternura, tu forma de amar nos mueve a amar; tu trato es como el agua cristalina que limpia y acompaña el caminar. Jesús, enséñame tu modo de hacer sentir al otro más humano, que tus pasos sean mis pasos; mi modo de proceder.

Jesús, hazme sentir con tus sentimientos, mirar con tu mirada, comprometer mi acción, donarme hasta la muerte por el reino, defender la vida hasta la cruz, amar a cada uno como amigo, y en la oscuridad llevar tu luz. Jesús, yo quiero ser compasivo con quien sufre, buscando la justicia, compartiendo nuestra fe, que encuentre una auténtica armonía entre lo que creo y quiero ser, mis ojos sean fuente de alegría, que abrace tu manera de ser. Quisiera conocerte, Jesús, tal como eres. Tu imagen sobre mí es lo que transformará mi corazón en uno como el tuyo que sale de sí mismo para dar; capaz de amar al Padre y los hermanos, que va sirviendo al reino en libertad.

Caridad Material Misionera "No había, pues, ningún necesitado entre ellos, porque todos los que poseían tierras o casas las vendían, traían el precio de lo vendido,..." Hechos 4:34-37 Como misioneros, y mucho más en el Marco de este #MME, estamos llamados a difundir y animar la caridad cristiana.

Los misioneros y misiones tienen necesidades materiales para su sostenimiento; como Iglesia, somos responsables de los enviados y de las actividades pastorales de las Iglesias hermana más necesitadas. Los misioneros viajan, viven, se alimentan, dan catequesis, sostienen emprendimientos agrícolas; todos esto, como obra de Dios, debe ser sostenida por todos sus fieles, sobre todo los que, con esfuerzo, pueden compartir sus bienes con los más necesitados. Como Iglesia misionera que peregrina en Argentina, compartamos con nuestros hermanos nuestros bienes, esfuerzos y trabajo para ayudar desde otro lugar, el económico, a la misión de Cristo mundial.

Invitamos a que en cada capilla, parroquia, escuela, se anime la COLECTA POR LAS MISIONES, concientizando las necesidades, poniéndole rostro, dándole sentido para que cada contribución tenga otro sabor, el gusto por ser Comunidad.

Nuestro querido Papa Francisco nos llamó a hacer lío en las diócesis.. . Nosotros hoy te lo repetimos; invita a tu grupo a concientizar su comunidad usando su creatividad y fervor misionero con folletos, afiches, videos, eventos económicos o lo que se les ocurra para hacer crecer nuestro aporte material a la misión, por que hoy más que nunca, todos somos

#BautizadosyEnviados. #RECORDA!!!

LA MISIÓN ES DE TODOS...

MISIONAMOS REZANDO  
MISIONAMOS YENDO  
MISIONAMOS ACOMPAÑANDO  
MISIONAMOS CONTRIBUYENDO  
MISIONAMOS SOSTENIENDO A LAS FAMILIAS DE LOS ENVIADOS

